





canciones y poesías de la guerra del pacífico 1879

por Juan Uribe Echevarría

Ilustraciones de Lukas (Editorial Renacimiento).

El aporte y la creatividad de Juan Uribe Echevarría a la lírica popular chilena en todos sus matices: folklórico, religioso, tradicional, escrito, hablado o cantado, han sido fundamentales en la conservación y conocimiento de este patrimonio cultural, que de no haberse fijado en textos, estaría perdido irremediablemente. Destacamos, hoy, un bello libro de Ed. Renacimiento, en el cual el autor vuelve a cultivarnos con su estilo directo, afinado en el rigor del verdadero investigador, ajeno a cualquier retórica; entregándonos, exactamente, las estratos desde la fuente original. La obra está dividida en dos partes, a nosotros nos interesa en este momento la primera de ellas que reza: LA GUERRA DEL PACÍFICO EN LA LITERATURA CULTA Y POPULAR DE CHILE, la que a su vez, se desglosa en subtítulos como: Poesía Popular, Poesía Culta, Teatro, Narrativa y Novela, y Tres Personajes de la Guerra. En este breve espacio, anotaremos muestras de la poesía popular, por el significativo poder que tuvo "el canto" de "las poetisas" que, en romances, quintillas, seguidillas o en décimas glosadas de cuartetos, inmortalizaron el heroísmo nacional.

Los textos eruditos de J. Uribe Echevarría, más las ilustraciones de Lukas tan ajustadas a la época, elementos coronados por un bellissimo óleo de Pedro Subercaseaux, conforman un libro de colección en un sentido poético y en otro histórico, fundamentados en la tradición creadora y espontánea del pueblo.

la cantinera irene morales

Romulo Larrañaga

(precursor, de gran talento, de los tabloides sensacionalistas del presente siglo).

Ya murió la cantinera llamada Irene Morales, soldados y generales lloran a su compañera.

Murió la humilde mujer, murió la valiente Irene, de la cual la historia tiene muchas cosas que hacer (ver); no hubo humano poder que a su enfermedad venciera; la moria de cabecera ha hecho lo que podía

de una horrible pulmonía ya murió la cantinera. Apenas oyó el clarín abandonó su cabaña e hizo toda la campaña desde el principio hasta el fin;

del uno al otro contin, cruzó por cien arenas y en las batallas campales se batía con gran gloria. ¡Adiós, mujer mentora, llamada Irene Morales!

Según lo que se me ha dicho,

con muchísima atención se levanta suscripción para levantarle un nicho; la muerte, con su capricho la pilló en el hospital si no se asegura mal en el llamado San Borja, y ya con amor se forja su lapida sepulcral.

romance autobiográfico

Bernardino Guajardo

(el más famoso poeta popular del s. XIX).

Sépan todos como yo don Bernardino Guajardo natural de Pelequén y en Mollu bautizado voy a referir mi historia en unos rasgos biográficos, no como los publicistas o eminentes matemáticos, porque carezco de aquellos principios tan necesarios. Primero referiré como salí de mi barrio, no tenía a la sazón de edad cumplida dos años.

Muy luego aprendí a jugar y me hice un bravo lagarto, que ya muchos me temían porque sabían mis manos. Anduve en esta carrera de soltero, muchos años, jugando por las haciendas con habilidosos y changos... También le serví a la patria y ocupé un puesto muy alto, fui celador catanero por no decir, cataneado. Digolo así porque un día uno de esos galifardos, me quitó el sable y con él me hizo correr culebreando.

carta de un soldado chileno a su padre

Padre querido y amado hasta aquí no hay novedad. Días de la suma bondad en todo nos ha auxiliado.

Aquí está toda la gente, lista para la pelea, y lo único que desea es poner su pecho al frente.

Ojalá que prontamente salgan las tropas de Prado, jamás hemos desconfiado en la protección del cielo.

vivo con este consuelo. Padre querido y amado... Dicen que no muy distante está el ejército aliado, nuestro pabellón sagrado vencedor será ese día, porque la Virgen María en todo nos ha auxiliado.

Al fin, cuando ésta reciba, padre, sin demoración, mandeme contestación y por el correo escriba. Hasta la definitiva no saldré de este terreno y de patriotismo lleno grato me será, advertir, que he de vencer o morir como soldado chileno.

el roto chileno

Romulo Larrañaga

(fragmento)

Es el chileno ratito un soldado sin segundo, considerado en el mundo, como un bravo torito; tan humilde y calladito cuando la patria lo llama huele, bufa, escarba, y (brama, y es capaz como guerrero de comerse el mundo entero, desde el hueso hasta la rama.

Este huasito simpón, más mansito que una fogueta, fue el que se abrió, en Ran- (cagua, pasó por sobre el cañón; el que salvó a su nación combatiendo en Chaca- (buco, el que a puñal y trabuco y en lanchas tomó Valdivia, plaza española y antibia que nos metía más cuco.

Así se toma un soldado, un marino o artillero, como se lanza a un potero y lo ara, de lado a lado...

Delia Domínguez

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile